

SOMOS LA UNICA ALTERNATIVA AL ESCEPTICISMO

Octubre 2007

Este documento se estructura en tres partes, en la primera se realiza un análisis general sobre la situación del país. La segunda parte analiza la situación política del gobierno y de la oposición, y la tercera parte desarrolla nuestra propuesta estratégica para el resto del actual período de gobierno.

1. La situación del país

El Uruguay atraviesa por una de sus etapas más favorables en el plano económico internacional, exhibiendo tasas de crecimiento muy elevadas, la desocupación se ha reducido a niveles por debajo del 10% y se ha mejorado en forma importante la relación deuda pública/producto. Pero, a pesar de todas estas tendencias favorables, ciertas decisiones del actual gobierno no han permitido aprovechar adecuadamente estas oportunidades.

En el plano social, la mejora en las condiciones sociales no ha llegado a revertir aun el período de crisis. Las cifras sobre pobreza están muy lejos de reducirse a los niveles de fines de los años noventa. La inseguridad sigue siendo muy grave y no se han presentado propuestas serias que permitan mejorar las condiciones de un sistema educativo con graves y crecientes falencias.

Paralelamente, la reforma tributaria impulsada como principal “bandera” de los cambios que propone el gobierno, ha significado una fuerte afectación de los ingresos de los sectores medios y ha representado un impacto sobre las rentas provenientes de los salarios que desdice su proclamado objetivo de equidad. No es cierto que paga más el que tiene más, ni paga menos el que tiene menos.

En el plano internacional los dilemas de inserción internacional no han sido resueltos y nuestro país navega a media agua, entre diferentes opciones de inserción internacional sin tomar decisiones ni asumir las responsabilidades correspondientes.

1.1. El contexto macroeconómico

a. El marco internacional favorable

El mundo está viviendo un proceso inédito de ingreso al mercado internacional de más de mil millones de personas que comienzan a demandar diferentes productos y servicios. Entre ellos los bienes básicos que componen nuestra oferta tradicional, vinculada al sector agropecuario y sus derivados, son particularmente demandados y es por ello que sus precios internacionales han aumentado contundentemente.

Esta circunstancia ha permitido que nuestro sector exportador crezca sostenida y notablemente desde hace cuatro años. Por otra parte, como los efectos de la crisis habían sido muy extremos, el “piso” desde el que parte la recuperación económica era muy bajo, lo que ha permitido mostrar cifras de incremento muy elevadas.

Los especialistas en estos temas indican que esta situación internacional tiende a ser duradera, sin perjuicio de que puedan producirse oscilaciones, lo que permite el diseño de una estrategia de crecimiento a más largo plazo. El ciclo económico mundial en su fase positiva para nuestro país, parece ser más extenso que en anteriores oportunidades.

De todos modos, los últimos meses indican la presencia de turbulencias en los mercados mundiales que pueden afectar durante un tiempo las actuales condiciones, sin alterar la orientación general que seguirá siendo favorable.

En la región, el punto débil es Argentina que ha ingresado en una fase de pérdida de credibilidad, en la medida que desde comienzos del presente año el gobierno ha decidido ocultar las verdaderas cifras en materia de inflación. Algunos analistas comienzan a pronosticar problemas económicos importantes para el vecino país el próximo año. Este no es el caso de Brasil que permanece con un pronóstico nítidamente favorable.

Como todos sabemos, una crisis en Argentina casi invariablemente puede tener efectos negativos sobre nuestra economía, pero difícilmente se trate de un efecto tan importante como para modificar la tendencia registrada.

b. La oportunidad perdida

A pesar de este marco internacional tan positivo, evaluamos que nuestro país no está aprovechando debidamente su oportunidad.

En efecto, a pesar de los precios internacionales muy altos para la mayor parte de nuestros productos, por otro lado el valor del dólar en nuestro país registra niveles muy bajos. Se ha producido un nuevo proceso de inflación en dólares, superando incluso las cifras propuestas por el gobierno al principio de su mandato.

Esta circunstancia atenúa la competitividad de nuestros productos en el exterior, aunque este hecho se ve compensado por el referido aumento sustancial de precios, por lo que no ha generado tendencias recesivas hasta ahora.

La forma más adecuada de apreciar este problema es analizando la composición de nuestras exportaciones. En efecto, la conclusión es que cuanto mayor valor se le añade a nuestros productos, menores son los volúmenes de ventas en el exterior. Este es, a nuestro juicio, un indicador contundente que permite apreciar el problema de competitividad que subyace detrás del actual crecimiento de las exportaciones.

Por otra parte, la actual composición de nuestras exportaciones, en la medida que no requieren niveles importantes de valor agregado, no permite desarrollar en la medida deseable el mercado de empleo con una oferta de puestos de trabajo de calidad, estables y bien remunerados.

c. Ausencia de políticas anticíclicas

Pero la mayor responsabilidad del actual gobierno en este campo, tiene que ver con la ausencia total de medidas de prevención ante un cambio en las condiciones internacionales.

Muchas veces se habló durante la reciente crisis de 2002 sobre la ausencia de políticas anticíclicas y se adjudicó, correctamente, responsabilidad a los gobiernos anteriores por no haber aprovechado los tiempos de crecimiento para generar los ahorros correspondientes que permitieran enfrentar la crisis con más preparación.

Chile está aprovechando esta coyuntura para generar “fondos de contingencia” que le permitan “blindar” su economía ante un cambio de tendencia en la economía internacional.

Desde los tiempos bíblicos se conoce que existen “tiempos de vacas gordas y tiempos de vacas flacas”. Todos sabemos que después de los momentos de alza sobrevienen los tiempos de caída; pues bien nuestro país no está tomando las previsiones para los tiempos venideros.

Como si no hubiera capacidad de aprendizaje, nuestro país está repitiendo los viejos errores, dejando pasar los tiempos de crecimiento sin prepararse para los tiempos de crisis. Igual que en la segunda mitad de la década de los noventa, la máxima que orienta al gobierno es: “tanto creces tanto gastas”. De manera tal que todo lo que el país aumenta en recaudación y beneficios se aplica a la expansión del gasto del Estado.

d. El crecimiento del gasto público

Justamente, este es otro grave error que está cometiendo el gobierno. Expandir el gasto público sin tomar en cuenta que casi todo el componente del gasto es rígido y no permite, ante un cambio de circunstancias, comprimirlo o reducirlo a los niveles anteriores.

En efecto, en parte por la presión de los sindicatos del sector público y en parte por sus propias definiciones ideológicas, también por la heterogeneidad política del partido de gobierno y por las promesas realizadas desde hace años cuando el Frente Amplio estaba en la oposición, lo cierto es que este gobierno ha hecho crecer muy significativamente el gasto del Estado.

Esta tendencia al alza del gasto está asfixiando las oportunidades de mayor crecimiento de nuestra economía y es una “espada de Damocles” para el futuro, ante la menor posibilidad de cambio de tendencia.

e. La inflación interna y la carestía

Desde comienzos de 2007 se ha producido un empuje inflacionario que, en vez de moderarse, ha ido acentuándose con el correr de los meses. Por más que el Ministro de Economía hable de suba de precios (como si fuera un fenómeno diferente de la inflación) lo cierto es que estamos sufriendo un proceso inflacionario que amenaza con convertirse en permanente y afecta el nivel de vida de los ciudadanos.

El gobierno ha optado por identificar las causas de la inflación en factores ajenos a su voluntad, tales como el aumento de los precios internacionales de algunos de nuestros productos y factores climáticos que han afectado la oferta de otros productos. No reconoce que el aumento del gasto público decidido por el gobierno es otro de los factores que impactan sobre la inflación que sufre actualmente nuestro país.

El crecimiento del gasto público genera un aumento importante de circulante que incrementa la demanda por productos y servicios, empujando los precios hacia arriba.

Por otra parte, el combate a la inflación que el gobierno ha iniciado tiene en la reducción del precio del dólar su principal componente. Tal decisión amenaza con convertirse en un nuevo componente de un “círculo vicioso” en la medida que la reducción del precio del dólar afectará inevitablemente, en el corto o en el mediano plazo, la competitividad de nuestras exportaciones.

En definitiva, un contexto internacional favorable que no ha sido debidamente aprovechado y al que, en los últimos meses, se han agregado algunos componentes que amenazan establecer un “círculo vicioso” de difícil resolución, cuyo factor decisivo ha sido la decisión gubernamental de expandir el gasto público en línea con el crecimiento.

1.2. La reforma tributaria y sus efectos

Tal como señaláramos desde hace dos años, cuando conocimos los lineamientos generales de esta reforma, y tal como reiteramos hace un año cuando interpelamos al Ministro de Economía buscando prevenir los efectos más negativos de esta iniciativa, la puesta en práctica de esta reforma ha confirmado todos nuestros pronósticos negativos.

a. Inequidad, castigo al trabajo y a los sectores medios

Esta reforma no fomenta la equidad, a diferencia de lo que anunció el gobierno, no es cierto que pagan más los que tienen más y menos los que menos tienen.

Esta reforma tributaria no toca a los sectores más ricos de nuestra sociedad o, cuando lo hace, les permite transferir los costos de dicha tributación a los más débiles.

Las rentas empresariales no ven aumentados sus gravámenes, con excepción de los aportes patronales lo que en definitiva constituye una afectación del empleo. Las rentas inmobiliarias son trasladadas por los propietarios de los inmuebles a sus arrendatarios y las rentas de capital no son alcanzadas por el impuesto a la renta al ser depositadas en el exterior.

Los más pobres no reciben mejora alguna, puesto que no eran tributarios del IRP, como tampoco son tributarios ahora del IRPF. Sólo una parte de los sectores de menores ingresos han recibido una tenue mejora que se esfuma por la inflación existente.

Pagan entonces los sectores medios, asalariados, jubilados y profesionales, que reciben un fuerte golpe en sus ingresos, lo que afectará indudablemente su capacidad de ahorro y consumo familiar. Estos sectores medios fueron fuertemente castigados por la crisis de 2002 y, en momentos en los que están tratando de recuperar los niveles de consumo y bienestar pasados, sufren un impacto negativo; mientras el gobierno hace alarde de una situación económica muy positiva, lo que agrega un efecto aun mayor de descontento.

Desde el punto de vista de los sectores de la economía esta es una reforma fuertemente regresiva y poco compatible con un gobierno de izquierda; en la medida que su resultado supone una fuerte transferencia de la carga tributaria del capital al trabajo. En efecto, la aplicación de la reforma tributaria aumenta al doble la tributación por concepto de la actividad laboral y reduce significativamente los tributos al capital, configurando un panorama claramente regresivo desde el punto de vista de la distribución de las cargas públicas.

Es, además, una reforma que, contra los anuncios del gobierno, genera un sustancial incremento de la recaudación del Estado. Se había afirmado que no existía un objetivo fiscalista, sin embargo los resultados de su aplicación confirmaron plenamente nuestra advertencia en el sentido de que se habría de recaudar más y que, en definitiva, se trataba de un nuevo “ajuste fiscal”.

Pero, además, es una reforma improvisada que ha estado plagada de resoluciones y modificaciones que dejaron en evidencia una innumerable secuencia de errores legislativos, vacíos normativos o contradicciones evidentes que han producido efectos no esperados en los afectados.

Las características de esta reforma y su aplicación han representado para el gobierno el primer impacto fuerte sobre su popularidad y apoyo. Resulta evidente el malestar en importantes sectores de la ciudadanía ante la aplicación de este cambio en la tributación que se reflejará en la opinión pública registrando un cambio de ánimo con respecto a la gestión del Frente Amplio.

b. La iniciativa de los jubilados

Uno de estos efectos, quizás el más impactante, es la iniciativa tomada por un número importante de organizaciones de jubilados que han decidido impulsar una reforma constitucional que prohíba los gravámenes a las jubilaciones.

Más allá de la posición que adoptemos con respecto a esta iniciativa, resulta evidente que ella es respuesta al fuerte impacto que esta reforma tiene sobre los bolsillos de los jubilados. Si la reforma hubiera tenido niveles de afectación más acotados y acompañados de un planteo de justicia social, difícilmente se hubiera producido un movimiento plebiscitario en respuesta.

c. Los cambios necesarios

Nuestro partido se opone frontalmente a esta reforma tributaria, pero ello no significa que estemos en contra del impuesto a la renta de las personas físicas. Por el contrario, nuestro programa de gobierno incluía esta propuesta.

La diferencia consiste en que este IRPF instalado por el Frente Amplio no es un impuesto a la renta tal como se lo conoce en las sociedades desarrolladas, puesto que se trata de un impuesto a la renta bruta que no permite casi ninguna deducción y que, por lo tanto, se aplica sobre el total de los ingresos de los ciudadanos. Se deben incorporar deducciones mucho más amplias que incluyan los gastos de vivienda, educación y otros.

Por otra parte, el nivel del monto no imponible es muy bajo, lo que determina que su aplicación alcance a hogares con ingresos relativamente bajos. Se debe aumentar sustancialmente el monto no imponible para dejar fuera a los hogares de ingresos más bajos.

Además, este impuesto no toma en cuenta el tamaño del hogar, por lo tanto no incluye diferencias en la tributación según que el hogar esté integrado por más o menos dependientes. Es imprescindible incorporar una cláusula que incremente porcentualmente el monto no imponible según el número de menores a cargo existentes en el hogar, de este modo se habrá cumplido con un evidente deber de equidad en la distribución de las cargas tributarias.

Todos estos cambios se han plasmado en un proyecto alternativo que nuestro partido estará impulsando en los próximos días.

1.3. La política internacional

La política internacional del país fue, desde la salida de la dictadura hasta la crisis de 2002, un espacio de entendimiento y consenso del sistema político uruguayo. En efecto, de la mano de la gestión del Cr. Enrique Iglesias al frente de la Cancillería, la política exterior uruguaya contó con un amplísimo respaldo político que ayudó a la reinserción de nuestro país en el mundo.

Este se volvió a expresar al decidirse el ingreso al MERCOSUR y se mantuvo hasta la crisis de comienzos de siglo.

Desde entonces la definición de la inserción internacional del país se ha convertido en un asunto polémico que no logra reconstruir los consensos anteriores.

a. Uruguay en la encrucijada

La difícil articulación entre la pertenencia al bloque regional y el aprovechamiento de las oportunidades en la búsqueda de acuerdos comerciales abiertos que favorezcan el desarrollo del sector exportador se está convirtiendo en una encrucijada de difícil solución.

Este dilema se presentó con particular intensidad en el transcurso del 2006 cuando la posibilidad de avanzar hacia un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos se verificó como un camino posible. Las diferencias político-ideológicas dentro del partido de gobierno sumadas a la actitud de los gobiernos de Argentina y Brasil se conjugaron para bloquear este camino y se desperdició una oportunidad que muy difícilmente vuelva a presentarse en el corto plazo.

Sin embargo, ese debate, más allá de su desenlace frustráneo, tuvo la virtud de “poner sobre la mesa” la existencia de una disyuntiva relevante para definir el futuro de la inserción internacional del Uruguay.

b. Los límites y las restricciones del MERCOSUR

Justamente, el origen de esta discusión es la notoria insatisfacción que nuestra inserción en el bloque regional genera para el desarrollo de nuestro comercio internacional. El bloque regional ha dejado de ser un lugar positivo y han comenzado a expresarse ciertas tendencias negativas que afectan nuestras posibilidades.

En primer lugar, se ha reinstalado desde hace unos años una dinámica de decisión política de carácter bilateral que deja fuera de las principales decisiones a los dos países menores, los que deben aceptar “hechos consumados” producidos por los acuerdos entre Argentina y Brasil.

En segundo lugar, no se ha respondido en forma concreta a las demandas de Uruguay y Paraguay de desarrollar mecanismos de compensación de las asimetrías que nacen de la diferencia de tamaño entre las economías de la región.

En tercer lugar, los países grandes han sido reacios a avanzar en la coordinación de las políticas macroeconómicas que prevengan las decisiones unilaterales que en el pasado reciente produjeron un significativo perjuicio al alterar repentinamente las condiciones de intercambio comercial dentro de la región.

En cuarto lugar, el MERCOSUR en vez de encarar y resolver sus viejos problemas, avanzando decididamente en la integración comercial y económica, ha optado por el “espejismo” de potenciar acuerdos de carácter ideológico que, más allá de los discursos altisonantes, no generan ningún tipo de resultado concreto en términos de mejora del nivel de vida de la gente.

En tal sentido debe señalarse la instalación del Parlamento del MERCOSUR y la decisión de incorporar a Venezuela al bloque regional.

En definitiva, el MERCOSUR se ha convertido, hoy en día, más en un obstáculo que impide el desarrollo de oportunidades, que en una referencia de pertenencia desde la cual desarrollar nuestras potencialidades.

c. La amenaza populista

Vinculada estrechamente a la crítica situación del MERCOSUR se debe anotar con preocupación la fuerza que una propuesta neopopulista de neto corte autoritario está cobrando en la región latinoamericana.

El liderazgo del Presidente Chávez desde Venezuela, impulsado por sus petrodólares, es un grave riesgo para la consolidación de la democracia en la región. Es conocida su vieja tendencia “golpista” y a ello debe agregarse su afán de influencia sobre todo el continente.

Dentro de Venezuela las señales de evolución hacia el autoritarismo son cada vez más evidentes y sólo quien no quiera puede obviar la constatación de la pérdida creciente de las libertades y el pluralismo en ese país.

Por otra parte, la influencia chavista se extiende a otros países del continente y su intención de ingresar al MERCOSUR, hasta ahora afortunadamente no lograda, amenaza con generar un creciente conflicto en la zona.

Debe señalarse como un grave error la postura de nuestro país promoviendo el ingreso de Venezuela al bloque regional. Sin embargo, la reticencia del Parlamento brasilero permite albergar la esperanza de que esta decisión quede sin efecto. Por otra parte, la mera aplicación de la cláusula democrática que hoy está vigente en el bloque regional sería causa suficiente para evitar su ingreso.

En este tema el gobierno uruguayo ha mostrado una preocupante debilidad, ha aprobado en el Parlamento a las corridas y de forma poco digna, el ingreso de Venezuela, en la madrugada de un día feriado; y en estos últimos tiempos ha ratificado su compromiso de trabajar frente a los gobiernos vecinos para lograr un resultado positivo. Esta postura constituye un grave error que, en el corto o mediano plazo, se expresará con particular contundencia.

d. La necesaria apertura al mundo

Uruguay como todo país pequeño requiere de la apertura de mercados para poder desarrollarse, crecer y alcanzar su prosperidad. Carece de un mercado interno potente, como el que ya debería estar garantizado en un mercado único del MERCOSUR. Esta ausencia indica que las posibilidades de desarrollo productivo están directamente vinculadas a una política de apertura al mundo.

La búsqueda de acuerdos comerciales y económicos bilaterales que maximicen las chances de colocación de nuestros productos a nivel internacional es el único camino de éxito para nuestro país. Por lo tanto, sin renegar de nuestra inserción regional y tratando de armonizar nuestra pertenencia al bloque con la búsqueda de oportunidades, la prioridad de la política internacional uruguaya debe estar orientada a la concreción de acuerdos con la mayor cantidad de países posibles.

El Partido Independiente no reniega del MERCOSUR, ni pretende que Uruguay abandone los acuerdos regionales; pero es necesario reformar dichos acuerdos para que aseguren las posibilidades de un desarrollo integral, con acceso a la producción de bienes industriales y de servicios, contando con la región como su mercado interno. Estos objetivos deberán ser los límites de la opción regional que, sin embargo, no puede permanecer por encima de las oportunidades de desarrollo y crecimiento nacional. Nuestra gente debe lograr la mayor prosperidad posible y, para ello, las decisiones de inserción internacional deben tomar esta referencia como prioritaria.

1.4. Las políticas sociales

La pavorosa crisis de comienzos de este siglo produjo en menos de cuatro años la duplicación de la pobreza y el desempleo, así como un fuerte empuje migratorio que afectó nuevamente la estructura demográfica uruguaya.

Desde comienzos de 2004 la situación ha venido mejorando de la mano de la recuperación económica. Las cifras de desempleo se redujeron a niveles cercanos al 10% y la pobreza que había alcanzado a un tercio de los uruguayos, hoy se ha reducido a la cuarta parte. Sin embargo, este resultado se encuentra aun lejos de las cifras de fines de los noventa, cuando la pobreza se ubicaba en el entorno del 16%.

En este marco, el gobierno frenteamplista optó por poner en práctica un Plan de Emergencia que, tal como lo dijimos en su momento, no estaba diseñado en forma adecuada, generando resultados no queridos e inequidades notorias a la hora de su aplicación. Nosotros postulábamos la necesidad de fortalecer el sistema de protección social a través de potenciar el instituto de las Asignaciones Familiares.

A su vez, reivindicábamos que los subsidios que el Estado otorgue deben estar acompañados ineludiblemente de contrapartidas por parte de sus beneficiarios que eviten, dentro de lo posible, que se genere una creciente relación de dependencia que, además, es campo fértil para el desarrollo del clientelismo político.

a. Del Plan de Emergencia al Plan de Equidad

Esta postura crítica con respecto a la forma en que se instrumentó el Plan de Emergencia parece haber triunfado, dos años después, dentro del partido de gobierno, puesto que las orientaciones contenidas en el anunciado Plan de Equidad parecen dirigirse en forma más adecuada a la obtención de los objetivos sociales.

La capacidad de llegada a los sectores marginados a escala local, la integralidad de las prestaciones, un enfoque dirigido al núcleo familiar y que no pretenda desarrollar acciones exclusiva y excluyentemente desde el Estado son algunos de los requisitos de una política social eficaz y correcta. Hasta ahora, el gobierno actual no ha logrado construir políticas consistentes con estos objetivos y metodologías, sin embargo los anuncios para la segunda mitad del gobierno parecen corregir varias de las críticas formuladas.

b. Educación en la “nada”

Sin embargo, el sector social en el que el actual gobierno no ha realizado ningún avance es el de la educación. El balance de casi tres años de gestión presenta una gravísima ausencia de ideas e iniciativas.

Dos criterios, a cual de ellos más erróneo, han orientado el accionar de las autoridades de gobierno.

El primero de ellos consiste en creer que basta aumentar los recursos para que la enseñanza mejore en su funcionamiento. Es por ello que el gobierno exhibe, como único logro, el haber destinado mayores recursos a la educación. Sin embargo, si bien la asignación de mayores recursos es necesaria para mejorar la educación en nuestro país, está muy lejos de ser un instrumento suficiente.

Por el contrario, es muy probable que el aumento de los recursos no genere otro efecto que aumentar la sensación de inutilidad e ineficacia en el funcionamiento del sistema educativo. No basta que los docentes ganen más, se necesita reelaborar los contenidos y las modalidades de gestión en los establecimientos educativos.

El segundo criterio, consiste en creer que se deben seguir las orientaciones que formulan los gremios y sindicatos de la enseñanza, confundiendo la opinión del gremio con la opinión general sobre el sistema educativo.

Los gremios son actores corporativos que tienen como finalidad reivindicar sus propios intereses particulares. Ni los padres, ni los mismos estudiantes son contemplados en la mirada gremial que es, por definición, particularista y destinada a defender la situación laboral de sus miembros.

El gobierno dedicó todo el año 2006 a un Debate Educativo inútil y lamentable que terminó generando sólo frustraciones en todos sus actores. Un año después, las decisiones con respecto al sistema educativo siguen pendientes y,

mientras tanto el sistema educativo, particularmente en la enseñanza media, se cae a pedazos, sumergiéndose en una verdadera situación de emergencia.

El ausentismo docente en Secundaria oscila entre el veinte y el treinta y tres por ciento de las clases a dictar, las tasas de deserción, repetición y rezago son cada vez más elevadas. La mitad de los alumnos de enseñanza primaria no llegan a sexto año sin perder algún curso. Las tasas de egreso de enseñanza secundaria son la mitad de las que poseen otros países de la región. La preparación para ingresar a la Universidad es desastrosa y las pruebas de los estudiantes que deciden continuar estudios de nivel universitario arrojan resultados insatisfactorios en nueve de cada diez estudiantes.

Mientras tanto, el tiempo pasa sin que este gobierno tome decisiones de ningún tipo.

c. Salud: una reforma problemática

La reforma de la salud impulsada por el gobierno amenaza convertirse en un problema complejo. Si bien es cierto que era necesario reestructurar el sistema de atención de la salud, las decisiones que se están tomando no parecen ser las más adecuadas.

Es compatible el proceso de descentralización de ASSE, otorgando autonomía de gestión a los Hospitales Públicos, Sin embargo, la ausencia de definiciones con respecto a los copagos y el impacto económico que estos tienen en el verdadero acceso a la atención de salud para los ciudadanos, no ha sido abordado ni resuelto.

Es muy probable que el nuevo sistema incorpore más afiliados al sistema mutual y margine a los hospitales públicos que quedarán sólo encargados de los sectores más pobres de la sociedad.

Por otra parte, el órgano rector del nuevo sistema proyectado, de integración política, tendrá todo el poder de decisión ingresando incluso en ámbitos que trasgreden la autonomía de las entidades de salud.

Finalmente, la decisión de incrementar el aporte a DISSE para los trabajadores a cambio de la inclusión de los menores en el sistema supone un nuevo golpe directo a los ingresos de los asalariados que deberá evaluarse en el mediano plazo.

Se trata de una reforma problemática, con una orientación de mayor control por parte del Estado y que, en definitiva, muy probablemente aumentará el gasto del país, que ya es muy alto, en el sector de la salud.

d. Seguridad pública: sin respuestas y en situación crítica

La situación de la seguridad pública es particularmente crítica y la tendencia es cada vez más negativa, aumentando la sensación de inseguridad e incrementándose el número de delitos.

Las estrategias desarrolladas por los sucesivos gobiernos, los anteriores y el actual, desde hace quince años, sostenidas en base a diferentes teorías, incluso contradictorias, han fracasado una y otra vez.

Las estadísticas demuestran un aumento permanente de la comisión de delitos que, además, han cambiado en su caracterización incrementándose particularmente los delitos acompañados de violencia sobre las personas o las cosas. Una consecuencia de estas situaciones, que forma parte de un círculo vicioso, es el crecimiento de la población carcelaria que vive en condiciones de hacinamiento e indignidad, reproduciendo las conductas delictivas.

Los centros de reclusión se han convertido en verdaderas “escuelas de delincuencia” que no hacen otra cosa que multiplicar la marginalidad y han dejado de cumplir una función de rehabilitación.

Es indudable que el “telón de fondo” de la inseguridad pública es la crisis de la integración social que ha afectado sustancialmente el “tejido social” y las relaciones entre los diferentes grupos sociales. Pero también es cierto que no es posible esperar a una eventual recuperación de la integración social para dotar a nuestra sociedad de un mejor nivel de seguridad pública.

La dignificación de la función policial, dotándola de los niveles de remuneración acordes a la importancia de la tarea es un paso ineludible aunque no suficiente para comenzar a resolver el problema de la seguridad pública. Reformar, de una vez por todas, los códigos Penal y del Proceso Penal es un imperativo urgente y mejorar rápidamente la infraestructura carcelaria disponible, son líneas de trabajo imprescindibles.

2. La situación política

Este capítulo se organiza en dos partes, en primer lugar analizaremos la situación del Frente Amplio y el ejercicio del gobierno y en la segunda parte nos referiremos a los partidos tradicionales.

2.1. El gobierno y el FA

El Frente Amplio llegó al gobierno de la mano de dos orientaciones políticas fundamentales: (a) no resolver sus gigantescas contradicciones internas, incorporando y sumando posturas radicalmente disímiles y (b) prometer a todos los actores sociales de este país todo lo que estos reclamaran.

Esta estrategia ha resultado ser muy positiva para ganar las elecciones e, incluso, para obtener mayoría absoluta en el Poder Legislativo, pero se ha convertido en un obstáculo cada vez mayor para ejercer con éxito el gobierno.

En efecto, transcurrida la mitad del período de gobierno, nadie puede dudar de que las críticas más duras y enérgicas a la gestión frenteamplistas provienen de sectores y dirigentes de su propia filiación política. Por otra parte, un día sí y

otro también los actores sociales reclaman el cumplimiento de las diversas y múltiples promesas ensayadas por el Frente Amplio cuando era oposición.

Por otra parte, la naturaleza heterogénea del Frente Amplio y las decisiones tomadas al comienzo del período de gobierno, a la hora de integrar el gabinete, han determinado que se trate de un gobierno fuertemente feudalizado, en el que cada Ministro es, a la vez, jefe político de una de las fracciones internas del Frente Amplio y, por lo tanto, procura fortalecerse lo más posible en el marco de una competencia que es, también, hacia dentro del mismo gobierno.

No existe una adecuada interrelación entre las diferentes áreas del gobierno y falta una visión general de carácter estratégico, capaz de mirar y diseñar el futuro del país con una perspectiva amplia y abarcativa.

En tales circunstancias es imposible desarrollar una gestión de gobierno clara, definida y coherente; por el contrario con el transcurso del tiempo la situación se ha convertido cada vez más compleja y las dificultades para tomar decisiones han aumentado significativamente.

Es así, por ejemplo, que un partido que integra el gobierno y que tiene a su principal dirigente al frente de uno de los Ministerios, convoca y organiza un paro general contra la política económica de su mismo gobierno.

Las decisiones más trascendentes han exhibido notorios problemas de implementación que se han traducido en la multiplicación de decretos y resoluciones para resolver o corregir errores gruesos en forma permanente.

Por otra parte, el gobierno ha llevado adelante, en múltiples temas, posiciones contradictorias con las que sostenía cuando estaba en la oposición. Desde la defensa de las papeleras, las múltiples asociaciones que ha impulsado en ANCAP, la privatización de PLUNA, la autorización de una nueva línea de telefonía celular, el anuncio de la eliminación de los monopolios en las empresas públicas, los acuerdos con el FMI y el Banco Mundial, los contenidos de la reforma tributaria definidos en función de las orientaciones del FMI y las cálidas relaciones con el gobierno de George Bush son, entre otros, los múltiples ejemplos de doble discurso que este gobierno ha exhibido.

En los últimos tres meses, la decisión pública del Presidente Vázquez descartando la búsqueda de una reforma constitucional para impulsar su reelección, ha desatado dentro del Frente Amplio un conjunto de movimientos, algunos más visibles y otros internos, que indican el comienzo de la disputa por la sucesión de cara a las elecciones de 2009.

Para el Frente Amplio se trata de una situación inédita, puesto que el Frente Amplio siempre había contado con un candidato presidencial predefinido. Primero fue el Gral. Líber Seregni y después fue el Dr. Tabaré Vázquez. Es la primera vez que el Frente Amplio se enfrenta a la circunstancia de tener que decidir la candidatura presidencial sin que exista un candidato establecido.

Se ha observado en estos meses una creciente autonomización de posiciones que, proyectadas hacia el futuro, auguran dificultades crecientes para la estrategia del gobierno. Las diferencias generadas en torno a la reforma tributaria, las que se generarán frente a los reclamos salariales que se harán cada vez más enérgicos en un contexto inflacionario y la fuerte división con respecto a la iniciativa (a todas luces ilegal) de promover la anulación de la ley de caducidad, indican que la oportunidad de que el gobierno logre orientar su estrategia con coherencia y claridad es cada vez más estrecha.

Los hechos indican que, por primera vez desde que el Frente Amplio es gobierno, se ha producido un fuerte desgaste ante la opinión pública que tiene como principales factores la valoración de la reforma tributaria y sus efectos, el incremento sostenido de los precios y las acusaciones de corrupción que han comenzado a instalarse en la agenda del gobierno.

Justamente, la sombra de la corrupción comienza a ocupar un lugar creciente en el escenario político.

El gobierno municipal de Montevideo envió a la justicia el resultado de la investigación sobre la gestión de los casinos municipales a cargo de un jerarca que es hoy el Director General de Casinos a nivel nacional; a pesar de estas circunstancias, el gobierno no ha dispuesto ninguna medida con respecto a este jerarca. Un Senador del partido de gobierno tuvo que renunciar a su banca acusado de haber actuado ilícitamente al realizarse una operación en salud pública de manera irregular. El Tribunal de Cuentas cuestiona por ilegal el contrato firmado entre el gobierno y el nuevo socio mayoritario de PLUNA. Varios sectores del Frente Amplio han cuestionado la legalidad de la concesión de la publicidad de vía pública que otorgó el gobierno frentista de Maldonado a comienzos de su gestión. Hay cuestionamientos fuertes a las características de algunos de los negocios que el gobierno ha impulsado con el gobierno de Venezuela.

En definitiva, el Presidente de la República ha cambiado su discurso en este tema y de afirmar con contundencia que los integrantes de su gobierno podrán “meter la pata pero no la mano en la lata”, ahora admite que tal circunstancia puede ocurrir, aunque promete un accionar enérgico que aun no se ha verificado.

La falta de respuesta ante los casos de corrupción demuestra que el Frente Amplio, que había hecho cuestión principal de este tema, no tiene definida una estrategia y una línea de acción para combatir estos episodios.

Todos los elementos que acabamos de analizar, deben ser insertos en un contexto en el que el gobierno del Frente Amplio mantiene un nivel de adhesión ciudadana, decreciente pero muy elevado que está en el entorno del 40%. Este dato indica que el Frente Amplio continúa siendo, por amplio margen, la fuerza política más grande en el país.

Sin embargo, comienza a surgir la interrogante, entre dirigentes de esta fuerza política, sobre las perspectivas electorales de 2009. La posibilidad de que el

Frente Amplio pierda las próximas elecciones ha dejado de ser una hipótesis nula para convertirse en una posibilidad que no debe descartarse.

El miedo a perder es un componente adicional que puede afectar el comportamiento de los dirigentes del Frente Amplio. Desde esta perspectiva debe entenderse la iniciativa fugaz de reforma constitucional que lanzó hace un mes el Prof. Enrique Rubio, promoviendo la eliminación de la segunda vuelta.

El miedo a perder también puede impulsar nuevos intentos de presión sobre los medios de comunicación. No se debe olvidar la intervención del Presidente de la República calificando a los medios en opositores y oficialistas. Es de esperar que estas tendencias no se agudicen con el transcurrir del tiempo y la cercanía de las instancias electorales.

2.2. La oposición de los partidos tradicionales

Los partidos tradicionales se han encontrado en una situación inédita que no ha sido fácil de asimilar. Por primera vez en la historia de este país, blancos y colorados están en la oposición y no tienen participación alguna en la gestión del aparato del Estado.

Estos partidos estaban acostumbrados durante más de un siglo a ocupar los lugares de gestión del aparato estatal y a tomar las decisiones gubernamentales sobre los más diversos temas. Pues bien, desde el año 2005 ambos partidos han tenido que transitar por el aprendizaje del ejercicio de la oposición.

También han sufrido la pérdida de los beneficios que supone el ejercicio de las funciones públicas y la ocupación de los puestos de poder en la Administración. Una parte de la fortaleza política y electoral de estos partidos reposaba en su capacidad de distribuir cargos en el aparato del Estado, desarrollando una estructura política potente con gran capacidad de reclutamiento electoral.

La pérdida de las posiciones en el sector público puede ser, también, una oportunidad de renovar las prácticas y conductas que, en los últimos años, han afectado la imagen pública de estos partidos.

Este período de dos años y medio ha estado caracterizado por una forma de ejercer la oposición muy dependiente de la iniciativa gubernamental. Decididamente, la oposición de blancos y colorados ha sido básicamente reactiva ante las decisiones del gobierno.

a. Una oposición sin ideas

Ni blancos ni colorados han tenido capacidad de generar iniciativas constructivas y positivas o no han tenido la capacidad de comunicarlas y hacerlas conocer con intensidad.

Lo cierto es que la oposición ejercida por los partidos tradicionales se exhibe como una oposición sin ideas y que funciona en forma reactiva ante las decisiones del gobierno, buscando destacar y subrayar los elementos negativos y sin desarrollar propuestas concretas.

b. Golpeando “sin ton ni son”

Tampoco ha habido una jerarquización de los temas que estos partidos han tomado para criticar al gobierno, se han cuestionado todas las iniciativas sin priorizar ni seleccionar aquellos temas más relevantes.

Esta ausencia de jerarquización impide producir impactos fuertes en aquellos aspectos que son particularmente relevantes. En la medida que todos los temas son objeto de cuestionamiento y no existe una evaluación selectiva de los mismos, las críticas pierden efectividad y se disimulan los errores gubernamentales al equipararse los importantes con los de menor entidad.

c. Problemas de legitimidad

Por otra parte, los partidos tradicionales enfrentan un complejo problema de pérdida de legitimidad. En efecto, el desgaste de décadas de ejercicio gubernamental aun mantiene vigencia y conspira contra un fortalecimiento significativo.

El clientelismo y las acusaciones de corrupción afectaron la credibilidad de estos partidos, debilitando su imagen ante la opinión pública. Estas circunstancias están aun muy cerca en la memoria colectiva de los uruguayos y continúan afectando sus posibilidades de recuperación político electoral.

En todo caso, el crecimiento electoral de estos partidos depende más de los errores del Frente Amplio en el ejercicio del gobierno que de la mejora de imagen propia.

Por otra parte, el gobierno del Frente Amplio no ha perdido oportunidad de desarrollar iniciativas que mantengan en la agenda los viejos errores de los partidos tradicionales, particularmente los referidos a problemas de transparencia.

Los partidos tradicionales, de todos modos, obtienen el respaldo de más de un tercio de la opinión pública ciudadana y pueden ganar el apoyo de un porcentaje importante de ciudadanos decepcionados de la gestión frenteamplista. Aunque seguramente para muchos de ellos será una decisión compleja volver a apoyar a los viejos partidos históricos.

Existen, entonces, problemas de legitimidad generados durante sus gestiones de gobierno que no han sido revertidas desde la oposición.

d. Problemas de renovación

Finalmente, los partidos tradicionales realizan esfuerzos de renovación de sus figuras políticas y de sus propuestas.

El Partido Nacional ha avanzado mucho más en la renovación de las figuras políticas, otorgando la conducción a representantes de generaciones pertenecientes a los jóvenes de los años ochenta. A su vez, han hecho una convocatoria muy exitosa a la incorporación de jóvenes en las filas de ese partido.

La renovación en el Partido Nacional ya había comenzado en las elecciones de 2004 y el tiempo transcurrido ha consolidado el recambio generacional blanco.

Sin embargo, en materia de propuestas de gobierno y contenidos, la renovación aparece menos evidente. Las ideas impulsadas por el Partido Nacional han carecido hasta ahora de impacto por su capacidad de renovación o de ofrecer al país una perspectiva moderna y nueva.

En el Partido Colorado la situación es más compleja. La influencia de los dirigentes históricos sigue siendo muy fuerte y a ello se suma la mala performance electoral de 2004 que no ha podido ser revertida.

El Partido Colorado se muestra ante la opinión pública como un partido con poca capacidad de renovación e iniciativa. Las figuras pertenecientes a las nuevas generaciones no han terminado de consolidarse y, en algunos casos, emergen muy atadas a los viejos liderazgos históricos.

En síntesis, el bloque de los partidos tradicionales puede aparecer en 2009 como alternativo al gobierno del Frente Amplio, pero si no corrige las múltiples carencias existentes, no tendrá el vigor y el entusiasmo político suficiente para recrear expectativas en la opinión pública, aun cuando pueda lograr el triunfo en esa oportunidad.

3. El PI

El Partido Independiente se ha consolidado definitivamente como el cuarto partido político en nuestro país. Somos depositarios de una expectativa innovadora y transformadora que ha logrado el apoyo firme de un pequeño núcleo de ciudadanos con capacidad crítica y profundidad en el análisis.

Por primera vez desde nuestra fundación, es posible afirmar definitivamente que existe un conjunto de ciudadanos que poseen un sentido de pertenencia e identificación con el Partido que ha trascendido la coyuntura electoral.

Por otra parte, se hace evidente que, a pesar de ser minoritarios, los votantes del PI de 2004 se manifiestan orgullosamente como partidarios de nuestro grupo político. De esta manera se puede asegurar que nuestro partido posee un "piso electoral" equivalente a su votación de 2004.

El desafío, entonces, consiste en lograr crecer para convertirnos en el actor partidario decisivo de la futura configuración de gobierno.

3.1. Coherentes e independientes

El Partido ha mantenido vigente las dos características más firmes de su identidad. Hemos sido coherentes con nuestras posiciones y con nuestro discurso y hemos mantenido una postura independiente con respecto a los demás partidos del sistema político uruguayo.

Hemos sido coherentes en todas nuestras posiciones en los diferentes temas que han sido objeto de discusión en este período de gobierno. Hemos mantenido nuestras posiciones históricas en cada tema sin temor a coincidir o discrepar con el gobierno o con los restantes partidos de la oposición.

No hemos querido ser oposición sistemática ni total frente a todos los temas, ni tampoco hemos buscado aproximarnos al gobierno. Nuestro análisis objetivo fundado en convicciones y valores políticos propios han guiado nuestro posicionamiento en todos los temas, sin temer a la soledad o a quedar atado a unos o a otros.

Hemos sido, entonces, radicalmente independientes sin subordinarnos a ninguno de los bloques políticos en que está dividido el país. En los diferentes temas hemos mantenido nuestra propia posición y en el Parlamento no hemos tenido problema en votar a veces con el partido de gobierno, otras con la oposición e, incluso, en alguna oportunidad en forma solitaria.

Observamos con preocupación la continuidad y acentuación de esta profunda división en el sistema político uruguayo que marca de un lado al Frente Amplio y del otro a los blancos y colorados. Desde siempre hemos mantenido distancia con respecto a esta polarización y hemos creído que nuestro país necesita otra forma de relacionamiento político.

3.2. Tenemos capacidad propositiva

El Partido Independiente es un partido que ha impulsado iniciativas propias ante cada uno de los principales temas del país. Lejos de permanecer en una postura crítica y alejada de las grandes decisiones, hemos reafirmado siempre nuestra vocación protagónica impulsando ideas y propuestas concretas ante cada asunto.

A modo de ejemplo, nuestro partido impulsó una propuesta de reforma del régimen de Asignaciones Familiares, como base al impulso de un programa de políticas sociales dirigido a las familias en situación de pobreza que, ahora parece ser retomado por el gobierno en el diseño de su Plan de Equidad.

Por otra parte, hemos elaborado nuestras propias ideas e iniciativas alternativas de instrumentación del IRPF que se vehiculizan en un proyecto de ley alternativo que se presenta al Parlamento.

Hemos elaborado un proyecto de ley de descentralización muy desarrollado y profundo que impulsa la creación de los gobiernos locales en nuestro país, que ha sido tomado como fuente de inspiración de la propuesta del gobierno en esta materia.

Hemos sido autores de iniciativas legislativas que han sido aprobadas en el Parlamento, como por ejemplo la Ley de Parques Industriales, que fuera sancionada en el período anterior y que ha sido reglamentada por este gobierno.

Fuimos protagonistas en la creación del Fondo de Desarrollo Granjero, tanto en su redacción como en los votos requeridos para su aprobación parlamentaria.

Por iniciativa del Partido Independiente, en la legislatura pasada se convirtió en ley la obligatoriedad de que el gobierno emita un informe anual sobre la situación de la pobreza en nuestro país, lo que ha permitido hacer un seguimiento de la evolución de la situación social de los uruguayos.

Hemos presentado una iniciativa de reforma constitucional tendiente a la instalación de un régimen parlamentarista en nuestro país y, actualmente el Partido está actualizando su propuesta de reformas institucionales para presentar ante la ciudadanía a la brevedad.

3.3. Una actuación seria y responsable

El Partido Independiente ha demostrado en su corta historia, una probada actitud de seriedad y responsabilidad ante los más graves problemas del país. Lejos de aprovechar las crisis para “sacar partido” de nuestras posiciones, hemos aportado nuestra voluntad para ayudar a que el país saliera adelante.

En particular, durante la crisis de 2002, sin que el Partido Independiente integrara el gobierno y sin pedir nada a cambio, mantuvimos una postura de apoyo y colaboración para encontrar los caminos que permitieran salir de una emergencia financiera y económica de enorme gravedad.

Cuando se nos invitó a participar del Debate Educativo, lo hicimos aportando ideas constructivas y propias. También advertimos exponiendo razones fundadas y argumentos sólidos, que ese debate estaba derivando hacia un resultado negativo y señalamos con nuestro retiro que era necesario revertir la evolución de los acontecimientos. Un año después todos los hechos ocurridos han confirmado nuestras prevenciones y advertencias.

Desde el Partido Independiente se ha actuado con seriedad y responsabilidad en la labor de control de la gestión pública. Se impulsó la denuncia que derivó en la investigación parlamentaria sobre la gestión de la Corporación Nacional para el Desarrollo y se trabajó intensamente en la investigación de los hechos referidos a la crisis del sistema financiero y bancario.

En todas estas iniciativas, el Partido Independiente ha contado con un equipo de técnicos de primer nivel y probada solvencia que aportaron y respaldaron la actuación política del partido.

3.4. Somos la esperanza ante el escepticismo en la política

El transcurrir de estos años y, sobretodo, la forma en que el Frente Amplio ha ejercido el gobierno, ha instalado la convicción, en sectores crecientes de nuestra ciudadanía, de que “todos son iguales” en la política uruguaya.

Por un lado, porque las incontables promesas que el Frente Amplio ofrecía cuando era oposición no se cumplen ahora desde el gobierno y las crecientes acusaciones y sospechas de corrupción que caen sobre el Frente Amplio provocan una profunda decepción y escepticismo sobre la política y su calidad.

Tenemos conciencia de que para sectores crecientes de ciudadanos nos vamos convirtiendo en la única esperanza que queda antes de adoptar una postura definitiva de pérdida de confianza en la política y en los políticos. De alguna manera, una parte de la credibilidad de la democracia reposa en que los ciudadanos mantengan expectativas con respecto a su buen desempeño.

El PI puede convertirse en el receptor de esa demanda de credibilidad y confianza. Tenemos que prepararnos y consolidarnos para responder con altura y firmeza ante estas demandas.

3.5. Las tareas pendientes

Sin embargo, para que nuestro partido pueda dar respuesta a las importantes expectativas que se generan, es necesario realizar con éxito un conjunto de tareas que hoy en día están pendientes de ejecución.

De la energía y esfuerzo que apliquemos a cumplir con estas tareas pendientes depende la posibilidad de que nuestro partido se convierta en un actor decisivo y fundamental del futuro político de nuestro país.

Si el PI logra responder con éxito a estos desafíos, indudablemente, llegaremos a las elecciones de 2009 con grandes posibilidades de crecimiento y desarrollo.

Y si en 2009 el PI obtiene un resultado positivo, seguramente tendremos un futuro muy relevante en la política uruguaya de los próximos años. Por lo tanto, lo que hagamos en estos dos años que restan hasta las elecciones de 2009 será decisivo para nuestro futuro político en el corto y mediano plazo.

a. Definir y desarrollar una estrategia de comunicación

El PI enfrenta importantes problemas de visibilidad. Nuestras posiciones e iniciativas, necesarias y positivas, tienen un lugar muy acotado en la agenda pública uruguaya.

Nos cuesta mucho estar presentes en los medios de comunicación y, por lo tanto, nos cuesta mucho que la ciudadanía tenga en cuenta nuestra presencia y registre nuestras posiciones políticas.

Asumimos que hay límites que surgen de nuestro tamaño electoral y que no es posible superar. Pero también evaluamos que es posible mejorar decididamente nuestra presencia pública si logramos impulsar una estrategia inteligente y sostenida de comunicación política.

En tal sentido, se hace imprescindible contar con un equipo de comunicación y marketing político sólido y profesional que acompañe e instrumente las decisiones políticas del Partido, convirtiéndolas en planteos comunicables y visibles ante la opinión pública. Es por ello que, además, deberá reforzarse la tarea de relacionamiento con los medios de comunicación desarrollando una política activa de presencia pública en los diferentes espacios mediáticos.

El PI ha mantenido desde hace casi un año su propio espacio radial y sus principales dirigentes ocupan lugares como columnistas en diferentes medios de prensa escrita y radial. Esta estrategia de presencia mediática es muy importante pero debe reforzarse mediante la inclusión de nuestras propuestas y posiciones en los temas políticos cotidianos.

A su vez, es imprescindible que en cada Departamento del Interior del país, nuestras principales figuras locales y departamentales ocupen espacios en los medios locales generando visibilidad y transformándose en una presencia activa necesaria y creciente para la generación de adhesiones a escala local.

b. Fundamentar la utilidad del voto

Desde el punto de vista político, el PI debe dedicar importantes esfuerzos a comunicar a la ciudadanía las razones de utilidad del voto a nuestro partido. Como se sabe, el gran desafío es construir un conjunto de argumentos serios y fundados que permitan a los ciudadanos que tienen simpatía por nuestro partido, transformar esa simpatía en apoyo electoral, superando el obstáculo que supone votar a un partido que, por ahora, es pequeño.

Las reglas de juego electorales actualmente vigentes permiten que los ciudadanos puedan votar por un partido más pequeño en la primera vuelta, porque mantienen la oportunidad de incidir en la elección presidencial en la segunda vuelta. Es imprescindible construir la idea clara y visible de que las elecciones de octubre son, esencialmente, parlamentarias; por lo tanto al tratarse de elecciones parlamentarias cada votante puede optar por utilizar su voto para poner en el Parlamento a aquellos candidatos que mejor lo representen, sin perder la oportunidad de decidir luego en la segunda vuelta por aquel candidato presidencial más cercano entre los dos candidatos finalistas que pasen a la segunda vuelta.

Por otra parte, se debe trabajar intensamente para demostrar que en un escenario político sin mayorías absolutas, como seguramente será el que surja

de las elecciones de 2009, el Partido Independiente se convertirá en un actor decisivo en una eventual coalición de gobierno. Es por ello que el voto a nuestro partido adquiere una utilidad muy especial, puesto que será un voto a un partido capaz de generar las mayorías para gobernar.

La construcción de un discurso claro, preciso y sólido sobre la utilidad de apoyar al Partido Independiente es un componente fundamental que constituye nuestro principal objetivo inmediato. La tradición histórica de nuestro país se ha fundado en la idea de votar Presidente en una sola instancia, las nuevas reglas de juego electorales (que se inauguraron en 1999) no han sido incorporadas aun en la valoración de la gente que continúa priorizando el voto presidencial como el componente de mayor significación.

El hecho de que en las elecciones de 2004 no haya habido segunda vuelta impidió que la ciudadanía avanzara en la valoración del voto en dos instancias, reafirmando la vieja cultura de elección presidencial. Es por ello que este esfuerzo es arduo y debe ser consistente y permanente; se trata de colaborar en un aprendizaje ciudadano muy importante en el que nuestro aporte es esencial.

c. Presentar elenco y capacidad de gestión y gobierno

El PI debe demostrar que es un partido con capacidad e ideas para el ejercicio del cogobierno. Debe presentar ante la ciudadanía a un equipo de técnicos y especialistas capaces de ser referentes en las diferentes áreas de la vida del país.

El PI ha generado algunos referentes de liderazgo político a nivel nacional y en algunos departamentos; sin embargo debe complementar la imagen de un partido maduro y apto para el ejercicio de responsabilidades públicas haciendo visible un elenco de figuras capacitadas y especializadas en cada una de las áreas de gobierno.

En tal sentido, tenemos la ventaja de contar con un grupo numeroso de figuras de primer nivel en el plano técnico que es desproporcionado para nuestro tamaño electoral. Esta ventaja técnica deberá potenciarse al presentar ante la opinión pública a un equipo técnico de primera magnitud.

Es necesario organizar un conjunto de actividades públicas que permitan presentar a la ciudadanía nuestro elenco técnico que apoya a nuestro equipo de dirigentes políticos, para demostrar que estamos prontos para asumir compromisos y definiciones.

d. Impulsar el desarrollo organizativo en todo el país

Finalmente, el año 2008 es el último año de preparación para las instancias electorales que comenzarán en junio de 2009 y se extenderán hasta mayo de 2010.

Un análisis organizativo de nuestra realidad partidaria demuestra que, si bien hay algunos Departamentos en el país donde el PI ha logrado niveles de organización relativamente positivos, todavía tenemos muchas carencias que deben resolverse a la brevedad posible.

A su vez, se deberá impulsar el crecimiento de ciertos sectores partidarios específicos como los jóvenes, las mujeres y los profesionales. A estos efectos deberán ponerse en funcionamiento grupos de trabajo específicos que impulsen la convocatoria y crecimiento del PI en estos sectores sociales.

Se deberá elaborar un plan de organización que permita crecer desde el punto de vista organizativo durante 2008 para llegar al año electoral con una estructura de funcionamiento de mayor desarrollo.